

• ANA B. ALMEIDA

LOS CONFLICTOS EN RELACIÓN A LA HOMOSEXUALIDAD EN EL TRÍPTICO **¿QUIÉN ERES?, ¿BATMAN? No, SOY UN LEOPARDO,** DE ROCÍO GARCÍA.



BERTHA PÉREZ

■ Aunque el 17 de mayo de 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS) excluyó la homosexualidad de la clasificación de enfermedades mentales, la sociedad cubana, profundamente machista, aún pensaba que el homosexual debía ser “corregido”. De ahí que en esta década la comunidad LGTBQ+ vivía en condiciones de marginación.

Sin embargo, la situación comenzó a cambiar a partir de la creación del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) en 1988. Este centro representa un gran apoyo para dicha comunidad: eliminó en 1997 la referencia a la homosexualidad como un elemento agravante en los procesos penales y realiza investigaciones sobre la sexualidad humana.

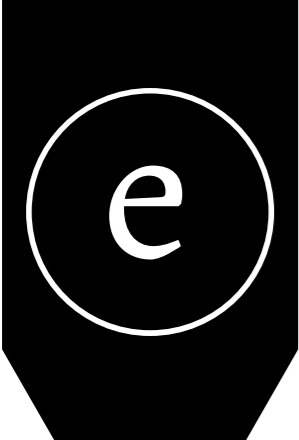
Precisamente, la poética de Rocío García (1955) intenta otorgar visibilidad a este sector social para contribuir a una mayor aceptación e integración. En su obra *¿Quién eres?, ¿Batman? No, soy un leopardo* (1998), se pueden apreciar los intentos de enviar ciertos códigos, pero dejando algunas libertades interpretativas, o sea, aunque la autora coloca pistas sobre el

mensaje que quiere transmitir, es la subjetividad del espectador la que construye el sentido final.

Desde el título se puede vislumbrar una guía: el mensaje lingüístico indica que la lectura de la obra debe realizarse de izquierda a derecha para ser mejor comprendida. También se muestra la negación de una identidad para tomar la que se desea o siente.

Luego, en su totalidad, el tríptico representa los diferentes momentos por los que transcurre un individuo en el camino hacia la auto-aprobación de su orientación sexual y el miedo que puede surgir al querer revelarla, producto del contexto social. Para fundamentar esta afirmación realizaré un análisis de los principales signos presentes en la obra.

En las tres escenas hay dos elementos comunes: la presencia de cuerpos desnudos que reflejan un acentuado erotismo, y los espejos; ambos funcionan como símbolos que exponen la verdad del alma y los senti-



mientos. En el panel izquierdo se observa a un sujeto con una máscara, –de ahí su alusión en el título al personaje de Batman– empleada con la intención de ocultarse y llevar una vida nocturna secreta. Además, el sujeto se encuentra de espaldas, evita mirar su reflejo y cubre su órgano genital, con lo cual niega a sí mismo su preferencia hacia el mismo sexo.

Por otra parte, el personaje que se muestra en el espejo del escenario central hace referencia a la represión, ya que también se encuentra cubriendo su órgano genital con guantes, como un escudo que protege lo que está censurado. En esta imagen se transmite el control de los instintos carnales, que puede ser dictado por la sociedad de manera directa o indirecta a través de las cadenas.

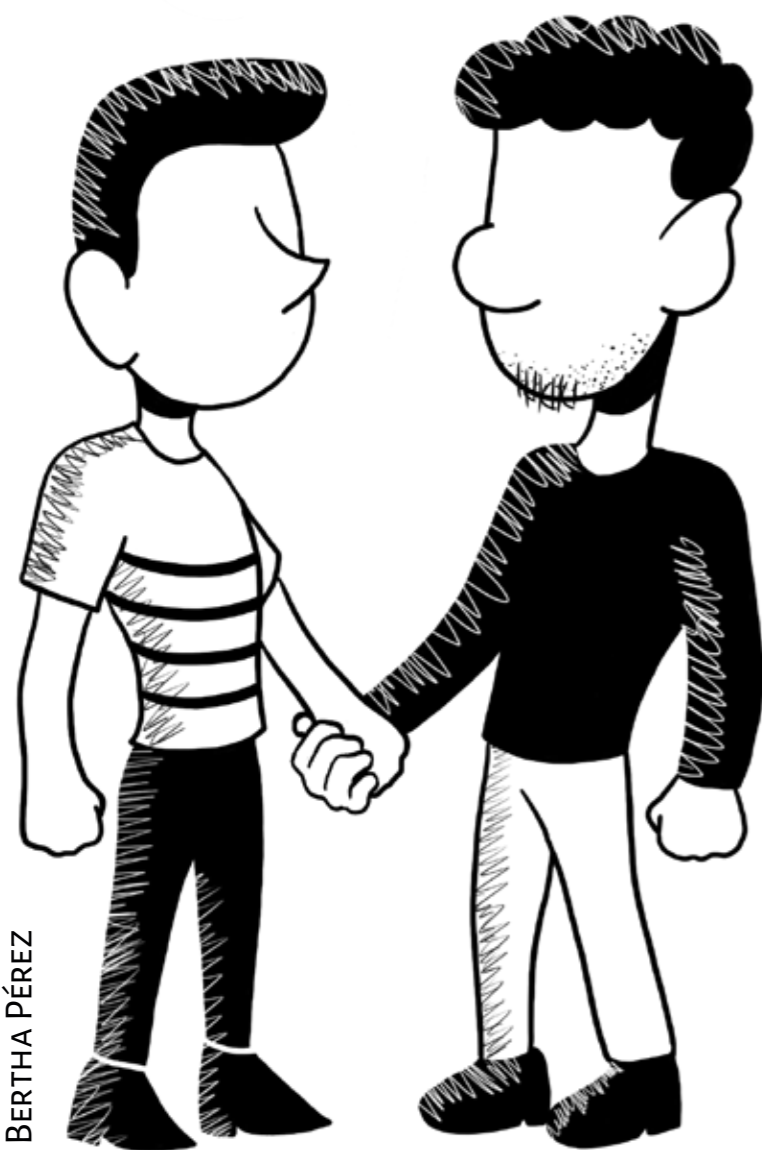
Por último, distingo en la tercera imagen a la figura totalmente liberada, por eso es reflejado con la piel de un leopardo, valiente y tan seguro de sí mismo, que muestra su falo erecto, como símbolo del poder. No obstante, es necesario puntualizar que la autora utiliza figuras humanas con caracteres felinos en el primer y tercer lienzo para reafirmar la sexualidad explícita en la obra. Además, la dualidad de realidad-reflejo puede aludir a la estructura de la mente: una relación entre la contención por pensamientos “éticos”

que establece la sociedad, y los impulsos primigenios y deseos de gratificación, que hasta la segunda escena se muestran contenidos.

Rocío García suele emplear un cromatismo atrevido en sus creaciones y el tríptico no está exento de ello. La obra presenta un singular colorido que a la vez funciona como un sistema de signos; por ejemplo, se aprecia una línea progresiva del uso de colores fríos hacia cálidos. Primeramente, la presencia del azul para el descubrimiento de sí mismo y, en el fondo, el verde combinado con el negro para mostrar un concepto erróneo de la destrucción que puede significar esa revelación para el personaje. El amarillo intermedio es empleado para reafirmar esa etapa de fragilidad emocional y miedo de revelar un interior pasional. Luego, la apertura completa hacia el homoerotismo se representa con el rojo y el anaranjado. La pieza también se caracteriza por la presencia de códigos del Pop Art, la influencia del cómic, la literatura y el cine, por tanto, *estructura su pintura como ideas que se mueven dentro de la mente de quien las mire* (García 2020).



BERTHA PÉREZ



Todos estos códigos que hacen posible analizar, interpretar y comprender la obra, pueden variar su significación; ya que cada época asimila el arte de forma diferente. Sin embargo, la mirada actual con que se está analizando críticamente la obra se encuentra libre de prejuicios contra las disímiles orientaciones sexuales y permite lecturas variadas. *¿Quién eres?, ¿Batman? No, soy un leopardo* no solo expresa lo ocurrido en la sociedad cubana en la década de 1990, también permite poner en perspectiva cuánto se ha avanzado con respecto al tratamiento de la homosexualidad.

¹ Vallée, F. (2020) «Rocío García: “Hay muchas ferias de arte que suenan a reguetón”.» Hypermedia Magazine <https://hypermediamagazine.com/arte/artes-visuales/el-bunker/rocio-garcia-hay-muchas-ferias-de-arte-que-suenan-a-regueton/>.